

Dime con quién andas y te diré quién eres

Noviembre 02, 2025 - Rev. Dr. Leopoldo A. Sánchez M.

Lucas 19:1-10

Jesús entró en Jericó, y comenzó a cruzar la ciudad. ² Mientras caminaba, un hombre rico llamado Zaqueo, que era jefe de los cobradores de impuestos, ³ trataba de ver quién era Jesús, pero por causa de la multitud no podía hacerlo, pues era de baja estatura. ⁴ Pero rápidamente se adelantó y, para verlo, se trepó a un árbol, pues Jesús iba a pasar por allí. ⁵ Cuando Jesús llegó a ese lugar, levantó la vista y le dijo: «Zaqueo, apúrate y baja de allí, porque hoy tengo que pasar la noche en tu casa.» ⁶ Zaqueo bajó de prisa, y con mucho gusto recibió a Jesús. ⁷ Todos, al ver esto, murmuraban, pues decían que Jesús había entrado en la casa de un pecador. ⁸ Pero Zaqueo se puso de pie y le dijo al Señor: «Señor, voy a dar ahora mismo la mitad de mis bienes a los pobres. Y si en algo he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces más lo defraudado.» ⁹ Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues este hombre también es hijo de Abrahán. ¹⁰ Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

Los siguientes comentarios bíblicos sitúan la salvación de Zaqueo en el contexto más amplio de la misión de Jesús en el evangelio de Lucas:

- La voluntad primaria de Jesús de proclamar las buenas nuevas de salvación a Zaqueo define Su misión en el mundo para la cual fue ungido con el Espíritu Santo en su Bautismo: “El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos . . . y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor” (Lucas 4: 18-19).

- Jesús trae la salvación a casa de Zaqueo porque tiene el poder de perdonar pecados, como lo demostró anteriormente en Su ministerio cuando le dijo al paralítico, “tus pecados te son perdonados” (5:20), y luego cuando le explica a los que murmuran en contra de Él y lo acusan de blasfemias que “el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados” (v. 24).
- No es difícil imaginar que Jesús pueda perdonar a un cobrador de impuestos como Zaqueo y transformarlo en uno de Sus discípulos, pues ya había llamado a otro cobrador de impuestos de nombre Leví (también conocido como Mateo) a seguirle (5:27). Al igual que Zaqueo, Leví lo sigue y recibe a Jesús en su casa (v. 29). De forma similar, los discípulos de Jesús son criticados por asociarse con un infame pecador: “¿Por qué ustedes comen y beben con cobradores de impuestos y pecadores?” (v. 30). La crítica es indirectamente dirigida a Jesús. Es en este contexto que Jesús proclama Sus célebres palabras a los que murmuraban contra Él: “Los que están sanos no necesitan de un médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar al arrepentimiento a los justos, sino a los pecadores” (vv. 31-32).
- Antes de conocer a Jesús, Zaqueo es como el rico insensato que “acumula riquezas para sí mismo, pero no es rico para con Dios” (Lucas 12:21). Pero después del encuentro con Jesús, termina siendo como los discípulos de Jesús que reciben el cielo como su tesoro: “Porque donde ustedes tengan su tesoro, allí también estará su corazón” (v. 24).
- Zaqueo es uno de muchos pecadores perdidos que Jesús busca y salva. Hay toda una serie de parábolas en el capítulo 15 de Lucas acerca de personas o cosas perdidas que Jesús encuentra. Es importante notar que Jesús enseña estas parábolas como respuesta a la crítica que le hacen los fariseos y los escribas por recibir a cobradores de impuestos y comer con pecadores (vv. 1-2). Refiriéndose al pastor que está dispuesto a dejar atrás a sus noventa y nueve ovejas para salvar a una sola oveja que se había perdido, Jesús

recalca que en el cielo “habrá más gozo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse” (v. 7).

- El rico impenitente que no tuvo misericordia del pobre Lázaro murió sin Dios y vivió eternamente separado del seno de su padre Abrahán (Lucas 16:19-26). Zaqueo es un hombre rico, pero se arrepintió de su avaricia y opresión de su gente, y se comprometió a usar sus bienes para bien de los demás. Al salvarlo, Jesús lo declara hijo de Abrahán.
- En otra parábola, Jesús contrasta la soberbia de un fariseo, el cual piensa que será justificado por sus obras, con la humildad de un cobrador de impuestos, el cual sabe que no merece ser justificado por Dios, pero aun así se aferra por fe en Su misericordia. La oración del cobrador de impuestos refleja el corazón contrito y humilde de un pecador arrepentido: “Dios mío, ten misericordia de mí, porque soy un pecador” (Lucas 18:12). Refleja esta oración la condición de Zaqueo, a quien Dios justifica no por sus obras sino por la fe en su Hijo Jesús.
- La llegada de la salvación a la casa y vida de Zaqueo no es solo para los judíos como él, sino también para los no judíos (los gentiles) porque Jesús enseña que “era necesario, que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día, y que en su nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando por Jerusalén” (Lucas 24:46-47). Esta enseñanza de Lucas se alinea con la enseñanza de Pablo, según la cual los gentiles también son hijos de Abrahán y justificados por la fe en Cristo porque tienen la misma fe del patriarca en la promesa del perdón de los pecados (véase Romanos 4:1-12; Gálatas 3:6-9).

PARA REFLEXIONAR

1. Dime con quién andas y te diré quién eres”. El apóstol Pablo les transmite esta lección a los cristianos en Corinto. Les advierte: “No se dejen engañar: las malas

compañías corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33). ¿Cuáles son algunas malas influencias que son dañinas para tu relación con Dios y tu prójimo?

2. Zaqueo representa la vida de arrepentimiento de todo cristiano, la cual incluye la contrición o confesión de nuestros pecados, y la fe en el perdón de los pecados que recibimos por medio de las buenas nuevas de salvación. ¿Qué pecados hieren tu relación con Dios y tu prójimo? ¿Qué piensas y sientes al saber que Jesús llama a cobradores de impuestos y pecadores a ser sus discípulos?
3. Al recibir a Jesús con gozo en su casa, Zaqueo es transformado. Pasa a ser una nueva criatura. Muestra frutos de arrepentimiento, comprometiéndose a devolverle el dinero a personas que fueron defraudadas por él y a usar sus riquezas para el bien de los demás. ¿De qué formas ha cambiado Cristo tu vida? ¿Qué frutos produces por andar con Jesús, por estar asociado o unido a Él por la fe, que benefician a tu prójimo?
4. En Gálatas 3, el apóstol Pablo argumenta que, por medio de la fe en las promesas de Dios en Cristo Jesús, no solo los judíos sino también los gentiles pueden ser hijos de Abrahán (vv. 6-9). Somos hijos espirituales de Abrahán, justificados por la fe en la promesa de Dios. ¿Qué significa para ti saber que tu justificación y salvación ante Dios no depende de tus obras sino de la fe o confianza del corazón en la obra de Cristo?